**INDETENIBLES CARADURAS**

Que la clase política peruana es de lo peor, ya lo sabemos; incluso en días pasados el pueblo y la clase media peruana se han pronunciado en las calles para reprocharles su sinvergüencería, hasta hacerles retroceder en su malsano intento de politizar a instituciones que, por mandato constitucional deben ser ajenas a toda componenda política.

Pero tal parece que no escarmientan, nada los detiene. Esto debe ser consecuencia de que cuentan con el apoyo de gente de a pie que, enceguecida, les brinda cierto apoyo, prebendas de por medio. Veamos algunos indignantes casos.

Ollanta Humala (¿en doble discurso?) pide la imprescriptibilidad de los delitos por corrupción, es decir: ***muerte civil a los corruptos***. Entonces, semejantes alhajas como Fujimori y su corte, Rómulo León y la suya (jefe incluido), entre otros despreciables personajes que, habiéndoseles juzgado por serios delitos, ya no tendrían la posibilidad de postular a un cargo en el aparato estatal. Pero, surgen los mastines salidos de distintas guaridas (les llaman “partidos”) y comienzan a ladrar, y ¡¡hasta se convierten en defensores de los DDHH, de la legalidad y de la democracia!!; sí, los mismos que violaron los DDHH y que tienen a sus mentores encarcelados por delitos de lesa humanidad; esos mismos que rompieron la institucionalidad del país, que pisotearon la democracia; esa misma gente, pretende ahora convertirse en adalides de la legalidad. Es irrisorio y despreciable ver que los hijos del reo corrupto y genocida, así como sus geishas y ayayeros ahora funjan de defensores de la democracia; de igual modo, parece insultante que los búfalos que ayer organizaron al Comando Rodrigo Franco y que, además, tienen denuncias y condenas por levantarse en peso la economía peruana, pretendan presentarse como defensores de la legalidad. El problema es que tienen enceguecidos seguidores en el seno del pueblo, gente que por un par de kilos de arroz y unas galletas está dispuesta a defender equivocadamente a quienes desprestigian la honra de un histórico país.

Por otro lado, y siempre pretendiendo burlarse del país; esta vez la repartija huele a soles malhabidos, apesta a componendas en el más alto nivel, perjudicando al pueblo. Veamos, el Tribunal Constitucional (TGC), tan polémico en los últimos años, dispuso que a los fonavistas se les devuelva lo aportado….los gobiernos de García Pérez ni el de Ollanta Humala NO ACATAN EL FALLO a pesar que se llevó a cabo un referendo para que decida el pueblo si se devuelve ALGO QUE ES JUSTO. Transcurren dos años y el mismo TGC, ya inmutable en el anterior caso, ordena el pago de bonos agrarios de casi medio siglo y por un monto ascendente aproximadamente a unos 5 mil millones de nuevos soles. Esos bonos fueron traficados, vendidos a postores que pagaron precios muy ridículos y que, en el colmo de la usura, están siendo indexados. Pero la cosa no queda allí: **el TGC estableció plazos y modalidades** para que se les pague a instituciones usureras…perdón, financieras como Banco de Crédito, por citar un ejemplo. Y según afirma el inefable ministro Miguel Castilla –*representante de los nuevos dueños del Perú*- “ya se está pagando la deuda” aun cuando no se han revelado los mecanismos para ese malsano pago. Nos preguntamos ¿por qué se les paga a los poderosos una dudosa deuda y a los pobres no se LES DEVUELVE el dinero que se les arrebató con engaños? Los políticos peruanos son una podredumbre que nos obliga a salir a las calles para exigirles JUSTICIA y que no pretendan engañarnos tan descaradamente.